

Cape Fear – Cady y Leigh

CADY: Señorita, ¿Esto le pertenece? Lo acabo de encontrar. Pensé que quizás lo querías. No es para asustarte, pero si un perro anda sin collar pueden creer que es de la calle y ni Dios sabe que le puede pasar.

LEIGH: Nuestro perro esta... Falleció.

CADY: Que pena.

LEIGH: Si.

CADY: El mejor amigo del hombre. Y la mujer. Si cierro los ojos me lo puedo imaginar: grande, amigable, durmiendo al lado de sus pies, acompañándote mientras dibujas.

LEIGH: Vos sos Max Cady, ¿No? Andate antes de que llame a la policía.

CADY: No estoy haciendo nada, solo le estoy devolviendo su collar. Ni siquiera estoy en su propiedad.

LEIGH: ¿Para que viniste? ¿Querías ver la casa? Anda Cady, mira tranquilo.

CADY: Es muy linda.

LEIGH: Si. Es una casa muy linda. ¿Ya está? ¿O hay algo más? ¿Es eso? Va a haber más, ¿No? No vas a parar hasta estar feliz.

CADY: ¿Cómo puedo ser feliz si vos sos infeliz?

LEIGH: No sabes nada de mí.

CADY: Yo sé lo que veo.

LEIGH: ¿Sí? Quería saber como eras. Quería ver tu cara, pero ahora que te veo, sos horrendo.

CADY: Entiendo.

LEIGH: Si.

CADY: No soy tu tipo.

LEIGH: No.

CADY: Todo ese tiempo en la cárcel me hizo un hombre ordinario. Tengo demasiados tatuajes, ¿No? Pero bueno, no hay muchas cosas que hacer en la cárcel además de arruinarte la piel. Pero no tendríamos que estar así si tu esposo no nos hubiera traicionado. ¿Quién sabe? Quizás seríamos personas diferentes. Tal vez seríamos felices.

DANI: Ma, el teléfono.

LEIGH: Dani, no vengas.